

aquellos robustos brazos á vencer los obstáculos y mejorar el éxito de sus rústicas faenas. En aquellas regiones la poblacion diseminada, la vida en el campo, son la constitucion inmemorial de la parte mayor y principal de la sociedad. La seguridad completa y proverbial de personas y propiedades, las puertas de las casas abiertas ó con las llaves puestas en la cerradura, mientras sus moradores se hallan fuera en la *campa de borona* ó en el *robledal* ó *castañar* vecinos, hacen recordar las costumbres de Suiza, en donde una tiendecilla abierta al lado del camino de herradura, por donde pasan los viajeros y trajinantes, muestra á todos en unas cestas sobre toscas tablas los comestibles que se venden, en una lista los precios de cada uno, y entre ambas cosas, sobre el mostrador, una balanza y unas pesas y medidas. El transeunte toma y pesa ó mide lo que necesita, paga lo que vale, y prosigue su camino.

Al abrigo de esta seguridad puéblanse los campos, crece su diseminado vecindario, y se fomenta su cultivo, base, sobre todo en España, de la prosperidad nacional »

CÁRLOS MARÍA PERIER. — (*Defensa de la propiedad y de las personas en despoblado.*)



## SECCION AMENA.

## ALEZPANUARTZEN.

—Jaungoikoak egun on  
 digula ¿zenbana  
 dira chorişu abek?  
 —Seina kuarto, Juana.  
 —¿Seina kuarto diyozu?  
 or aldamenian  
 badaude chorişuak,  
 bai, modu obian.  
 Merkiak, egiya da  
 charchuago daude...  
 —Merkiago... bai, bañan,  
 charrago ez det uste.



## AZKARRA.

—¿Ez aldakik berri bat? —Nik ez, zarrak berri, bañan alai ago ta zerbait on dek, erri. —Aurra nere emaztiak sortu dik goizian. —Izan derilla bada zuben zori onian. —Mutill, zer sortu duben	¿ez dekala asmatzen? —Ez dek erraz izango Ez banak esaten. Alaba. —¿Alaba? ez, ez, ez dakik, ez dakik. —¿Semia? —¡Milla arraye! ¿t'iri nork esan dik?
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

MARCELINO SOROA.



## EL CANTAR DE UN EMIGRADO.<sup>1</sup>

---

Despiértense las aves  
Con su cantar sabroso no aprendido.

Bajo la dulce sombra de la gentil palmera,  
Aquí, junto á esta roca donde se estrella el mar,  
Quiero pulsar á solas la lira lastimera,  
Para que pueda el viento llevarse mi pesar.

Acaso al deslizarse bajo mis piés las olas  
Vendrán entre sus aguas mi llanto á recoger,  
Y al visitar mañana las playas españolas  
Querrán sobre mi pátria mis lágrimas verter.

Yo era feliz; un día cruzando el Océano  
Abandoné mi pátria, con ciega pretension;  
Y al divisar de léjos el suelo americano  
Sentí desfallecido mi triste corazón.

Dejando mis hogares cual pobre desterrado,  
Me vine a questa tierra, venturas á buscar;  
Y hoy como solo y triste el pan del emigrado,  
Sin pátria, sin amigos, sin dicha y sin hogar.

---

(1) Composición premiada con *accèsit* en el certámen literario celebrado en Pamplona en 1883.

Qué importa que yo vea en la region del oro  
Bajo un hermoso cielo el sol resplandecer,  
Si aquí no hay quien enjague mi llanto cuando lloro,  
Ni ahuyente mis pesares, ni goce en mi placer?

Los dias de mi infancia como en tropel gracioso,  
En la agitada mente se vienen á grabar,  
Y aunque presente el tiempo su influjo poderoso  
No puede este recuerdo del alma arrebatár.

La sombra que proyecta sublime el santuario  
Do bautizóse un dia mi frente virginal;  
Los ecos que escuchaba salir del campanario  
Lanzando por los aires su lengua de metal;

El trasparente cielo que amante presidia,  
Mis infantiles juegos, con su brillante sol,  
El monte que ocultaba la luz del nuevo dia,  
La nube que en la noche mostraba su arrebol;

Todo, todo se acerca y en mi ilusion se mece,  
Durmiéndome en las alas de un sueño encantador;  
Y al despertar, tan solo la soledad me ofrece  
Aliento en mi esperanza, consuelo en mi dolor.

De mis eternos ayes el eco lastimero  
Entre las duras rocas se viene á confundir,  
Y apártanse las gentes al ver al extranjero  
Acaso entre sonrisas mirándome sufrir.

Si de hambre desfallezco, ó de dolor desmayo,  
La caridad me ofrece, para calmar mi mal,  
Cubrirme en un asilo con un vetusto sayo,  
Y abriéndome sus puertas un lecho el hospital.

Y el gozo más ardiente de mi alma dolorida,  
Las horas más dichosas que paso en la ilusion,  
Son recordando el pueblo donde empezó mi vida,  
Donde entre risa y llanto formóse mi razon.



Por eso aquí, á la sombra de la gentil palmera,  
Yo vengo, España mia, tu nombre á recordar,  
Porque al herir el viento mi lira lastimera  
Te pueda entre las olas mis cántigas llevar.

Vosotras, dulces auras, que huyendo presurosas,  
Hácia mi hermosa pátria mi canto trasportáis,  
Por las diversas playas al recorrer, dichasas  
El nombre de mi España con nada confundáis.

Bajo un hermoso cielo de bello sol dorado,  
Del genio y la grandeza mi pátria es la nacion,  
Do solo nacen reinas que ofrecen su tocado  
Para que armarse puedan las naves de Colon.

Del Pirene á la falda deliciosa  
Se encuentra una colina,  
Que entre nubes de nácar y de rosa  
Con los fulgores de la luz hermosa  
El bello sol de España la ilumina.

Como lirio en un búcaro de flores  
Luce allí una cabaña,  
Que al llegar del invierno los rigores  
Brinda con grato asilo á unos pastores,  
Al abrigo feliz de la montaña.

Las hojas de una verde enredadera  
Penden de su ventana;  
Y las aves que habitan la pradera  
Se acogen á su sombra placentera,  
Su cántico á ensayar por la mañana.

En aquella mansion encantadora  
Blanca como el armiño,  
Donde hoy mi madre sin consuelo llora,  
Mientras á Dios por mi piedad implora,  
Vivia yo tambien cuando era niño.

Allí nunca penetra la amargura,  
Ni un grito de discordia ruge fiero,  
Y henchido de ventura  
Cruza el pastor del bosque la espesura,  
Tras la paciente oveja y el cordero.

Al apuntar la luz del nuevo día  
Yo escuchaba á las aves,  
Y hácia el monte mis pasos dirigia,  
Porque allí cada planta repetia  
El eco de sus cánticos suaves.

Y despues, al reflejo de la aurora  
Extático quedaba,  
Contemplando la sombra encantadora  
De una gentil pastora  
Que al espejo del Ebro se miraba.

Embriagado en tan plácidos amores,  
No teniendo otra gala  
Buscaba por el campo lindas flores  
De delicadas formas y colores,  
Para adornar la sien de la zagala.

Y luego al descender del monte al llano,  
La dulce madre mia  
Sobre el prado más bello y más lozano  
La succulenta sopa me ofrecia,  
De la leche ordeñada por su mano.

Cruzando sin cesar con mis rebaños  
Del monte á la pradera,  
Yo veia feliz pasar los años  
Recorriendo veloces su carrera  
Sin dejarme dolor, ni desengaños.

Allí, junto al espejo de una fuente  
Cantaba un ruiseñor amantes quejas,  
Cuando al ponerse el sol en Occidente,

A la mansa corriente  
Llevaba yo á beber á mis ovejas.

Y al retumbar con lúgubre tañido  
La torre de la aldea,  
Se mostraba mi padre conmovido,  
Y exhalando un suspiro dolorido  
Encendia mi madre limpia tea.

Postrando entónces todos la rodilla  
Junto á una cruz do oraron mis abuelos,  
Nuestra oracion sencilla,  
Con la fé que en el alma siempre brilla,  
Mandábamos humildes á los cielos.

Y al dulce canto que natura entona  
Al ir á nuestra choza de regreso,  
Con la ternura que el cariño abona  
Daba á mi madre un beso,  
Y ponía en su frente una corona.

¡Sublime soledad de la montaña,  
De la inocencia escudo,  
A quien el mundo con acento rudo  
En su falso oropel jamás empaña!  
¡Santa y noble mansion, yo te saludo!

Yo admiro de tus fuentes los cristales,  
Tus prados y tus flores,  
Los picos de tus peñas desiguales  
Do se posan los pájaros cantores,  
Y adoro tus costumbres patriarcales.

Porque nunca te cerca la amargura,  
Ni un grito de discordia ruge fiero;  
Y henchido de ventura  
Cruza el pastor del bosque la espesura,  
Tras la paciente oveja y el cordero.

NICASIA QUEMADA RODRIGUEZ.

---

## EUSKAL-ERRIARI.

Gañez egin ta naigabez,  
Biyotza daukat negarrez,  
Odoltzen dit arantzak,  
Dit berotzen su-gaitzak,  
Osoro daukat oñazez,  
Euskal-erriyaz pensatzez.

Gau t' egun dauzkan ansiyak,  
Dira samín ta gaziyak,  
Zañetan biurtuta,  
Ari zait erreguka,  
Abiyatzeko kantari,  
Siaskik maitienari.

¡Bai! nere biyotz eriya,  
¡Badaukagu ¡bai! premiya!  
Kantatzeko benetan,  
Aitorren mendietan,  
Oitura onak non diran,  
Esan ez dedin ¡jiltziran!!

¡Ai! Euskal-erri zintzoa,  
Euskaldun jende gozoa,  
Euskal-erri garbiya,  
Fedez, fueroz guriya,  
¡Ai! gizadien kabiya,  
Zapuztu zaituzte iya.

Biztanlen zoragarriya,  
Tubalen oroikarriya,  
Izkuntzez mirariya,  
Umanten sorterriya,  
Erri bentzutezgarriya,  
Gaur zaude errukarriya.

Lanaren garailariya,  
Alferren etsai aundiya,  
Onraren iturriya,  
Lurreko eguzkiya,  
Ispillu ikusgarriya,  
Zaude ¡bai! negargarriya.

Galdetutzen det osterá,  
¿Gu euskaldunak algera?  
Ez, ez erdibanatu,  
Ukatu edo aitortu,  
Baña begiyak jarririk,  
Amari begiraturik....

Ama euskerak ¿bai aldu,  
Oitura charrik zabaldu?  
Alferrik dute damu....  
Omenik ez du galdu,  
Jayo zanetik gaurdaño  
¡Zer onra! zarra da baño...

Mundu guziyen aurrean,  
Bizi da zori-onean,  
Oitura charrik gabe,  
Itz gaiztotatik libre,  
Ama maite ta garbiya,  
Ama jakiñtsu aundiya.

Ama zintzoen umeak,  
Ez dirudigu bereak.  
¡Zenbat gauden galduta,  
Lo zorroak artuta,  
Gozo on ayek aztuta,  
Samiñak menderatuta!

Jayotzen geranetikan,  
Ez degu kutsu charrikan,  
Baizik dira onenak,  
Berdiñik ez dutenak,  
Munduban gizadientzat,  
Zuzena nai dutenentzat.

Amaika urtez onuntza,  
¡Auñenda, auñen, mudantza!  
¿Non dira lengo antzak,  
Jolasak eta dantzak?  
¿Non dira kantu alayak,  
Jakintsubaren langayak?

¿Nola miñduko ez gera,  
Amaz lotsatzen bagera?  
Daudenak amarekin,  
Daude on askorekin,  
Arrotzez bizi geranak,  
Chit eri gaude geyenak.

¡Ai! erri maitagarriya!  
¡Au da, au! negargarriya!  
Gure onra aundiya,

Dirurite euliyak,  
Ari batetik zintzilik,  
Sufritzen išil-işillik.

Izanik gure begiyak,  
Izarrak bezin argiyak,  
¿Ez degu ikusitzen,  
Gerala eroritzen,  
Gañ-gañetikan be-bera,  
Arrotz-jendeen mendera?

¿Ez degu, baña, pensatzen,  
Zertaz geraden galdutzen?  
¿Ezin gera gogora,  
Nola dagon denbora,  
Nola goazen ondora,  
Argitatikan linbora?

Egiñaz gogotik negar,  
Mendiyak dabiltz dar-dar-dar;  
Jo ez dezaten elkar  
Esnatu gaiten azkar;  
Zelai biurtu ezkerro,  
¿Guretzat zer dago gero?...

Euskal-erriko choriya,  
¡Zer kanta negargarriya!  
Dauzkaten aspaldiyan,  
Muru mendi aundiyan,  
Atzkorriyan ta Erniyon,  
Adierazten zenbait on.

Aritz arbola maiteak,  
Oñazez daude beteak.  
Orroaz pagadiyak,  
Ojuka sagastiyak,  
Gaztañadiyaz batera,  
Esanaz ¡¡ai!! ¡¡ai!! euskera.

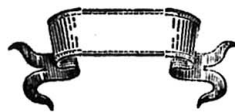
Odeyak dabiltz birunkan,  
 Denborarekin burrukan.  
 ¡Ai! ¡ai! ayen ansiyak,  
 Dirade ¡bai! burniyak,  
 Euskalak zulatutzeko,  
 Amarekin bat jartzeko.

Ibayetako arrayak,  
 Osoro daude ernayak.  
 Dabilta ur gañean,  
 Guri esan nayeán,  
 Lotan egoten bagera,  
 Gañean dala galera.

Batzubek lotan gaudela,  
 Besteak esna daudela,  
 Erdera apaindutzen,  
 Ama larrugorritzen,  
 Gerok ibiltzen bagera,  
 Gu euskaldunak ez gera.

Irutasun bat gurea,  
 Da euskaldunen bidea.  
 Euskerakin fedea....  
 Ta fueroen legea....  
 Garrangarikan gabea....  
 Benazko libertadea....

AZKARATE-KO RAMOS-EK.



HISTORIA  
CIVIL-DIPLOMÁTICA-ECLESIÁSTICA  
ANTIGUA Y MODERNA DE LA CIUDAD  
DE  
SAN SEBASTIAN  
POR

**D. Joaquin Antonio de Camino y Orella, Presbítero.**

Nihil est aptius ad delectationem lectoris, quam temporum varietates, fortunæ que vicisitudines.

Cic. Lucejo, Historico, Famil. 5.

(CONTINUACION).

En este reinado y año de 1401 hirió con tanta furia el azote de la peste á los pueblos de Guipúzcoa, que sufrieron la mayor desolacion, siendo abandonados de sus mismos moradores, que por evitar el contagio se refugiaron al abrigo de los montes, segun consta de relaciones antiguas, y una que se hallaba estampada en el Oficio Dominical de la parroquia de Zarauz.

En las paces que se ajustaron el año de 1402, entre las Coronas de Castilla y Portugal, uno de los pueblos que las firmaron con las principales ciudades y villas del Reino, por orden del Rey, fué la de San Sebastian, lo que da á entender el aventajado concepto que se merecia esta poblacion en aquellos tiempos. Así lo refiere D. Luis de Salazar en la Historia de la Casa de Lara,<sup>1</sup> donde pone los pueblos que habian de suscribir al Tratado de Paz en la forma siguiente: *Despues de lo qual dice S. M. que hauia de jirar estas Ciudades y Villas: Burgos, Leon, Toledo, Sevilla, Córdoba, Murcia, Jaen, Zamora, Avila, Sala-*

(1) Lib. 8, cap. 2.

manca, Segovia, Cuenca, Placencia, Ciudad-Rodrigo, Tuy, Badajoz, Valladolid, Toro, Cáceres, Trujillo, Santander, la Coruña, San Sebastian, Bermeo y Bilbao.

En 14 de Abril de 1403 expidió el mismo Monarca Enrique III un Diploma en Valladolid, rubricado de todos los Obispos, Catedrales vacantes y Ricos-Hombres de Castilla, mandando que, por haberse quemado muchos papeles del archivo de San Sebastian hácia fines del siglo XIV (año 1397) en un general incendio que nuevamente abrasó al pueblo, y entre ellos el célebre privilegio original otorgado por D. Sancho Sábio de Navarra el de 1150, se diese la misma fé y autoridad, así en juicio, como fuera de juicio, á un traslado suyo que, á petición de la misma villa habia sacado por el protocolo el Dr. Gonzalo Moro, de quien se habló antes, el año de 1396, con testimonio de Alfonso Fernandez de Oviedo, cuyo título es así: *Este es traslado de un Privilegio del Rey Don Sancho de Navarra, confirmado del Rey Don Alonso de Castilla, escrito en pergamino de cuero en latin è sellado con su sello de plomo, colgado en seda, en que ha señales de la una parte Castillo è de la otra parte cavallero sobre su caballo, è en su mano espada.* Además, por Real Cédula despachada en Valladolid á 18 de Noviembre de 1406, confirmó el Privilegio dado por sus predecesores, para que no fuesen detenidos ni arrestados los que condujesen vituallas á San Sebastian, salvo por deuda propia; y en otra anterior habia revalidado todos los usos, costumbres, privilegios, franquezas y mercedes de San Sebastian. Tambien habia expedido en este mismo reinado, segun algunos dicen, un privilegio á los vecinos de San Sebastian el Rey D. Alfonso de Portugal en Santaren á 4 de Junio de 1401, para que sus embarcaciones no fuesen apresadas por corsarios portugueses en remuneracion á haber libertado los mismos vecinos á un navío de Portugal que habia sido interceptado por los de Motrico; pero aquí hay equivocacion cuanto á la fecha, que está desgastada en el privilegio original que se halla en el Archivo, y que por eso indujo á error, pues el año 1401 no reinaba ninguno de los Alfonsos de Portugal, sino D. Juan el I, y así la verdadera data de dicho privilegio, que es innegable, y está en vitela con su sello, será anterior, si fué otorgado por alguno de los cuatro Alfonsos primeros de Portugal, y posterior si lo fué por Alfonso V.



## CAPITULO XVII.

**D. Juan II de Castilla: predica San Vicente Ferrer en San Sebastian: concordias entre la Ciudad, los Arcedianos de tabla de Pamplona, y los Prebostes del Rey: colecciones de Ordenanzas antiguas de dicha Ciudad: viene à ella el Principe D. Carlos de Viana: privilegios que la concede, con otros que le dió el Rey.**

Al Rey D. Enrique III sucedió Juan II, quien no menos que sus gloriosos antecesores atendió á promover la pública felicidad de la Ciudad de San Sebastian y de sus vecinos. A ese fin, durante su minoridad, confirmó, bajo la autoridad de la Reina Madre Gobernadora D.<sup>a</sup> Catalina, todos los privilegios y franquezas otorgados desde muy allá á los de San Sebastian, su fecha en Segovia á 30 de Mayo de 1407. En el siguiente de 1408, predicó en la misma ciudad, entónces villa, el varon apostólico San Vicente Ferrer, haciendo todavía poco tiempo que se derribó la casa en que estuvo hospedado, segun comun tradicion,<sup>1</sup> la de Mutiloa, situada en la calle Mayor.

Reinando el mismo D. Juan II, y año de 1411, se cerró la famosa Concordia entre la iglesia Catedral de Pamplona y su Arcediano de la Tabla D. Jimeno de Aibar, y apoderados suyos D. Alonso Lopez de Yurramendi, Canónigo de Calahorra, y D. Pedro Barasoain por una parte; y por la otra los Concejos de San Sebastian y Hernani, sobre propiedad de los veinte y dos seles del valle de Urumea, que pretendian para sí la misma Santa Iglesia y Dignidad del Arcedianato, comprometiendo la diferencia en cuatro árbitros, que fueron: Martín de Alzaga, Pedro Algalbarain, Juan Miguel Elguizabal y Jimeno de Echarri. Estos 22 seles ó terrenos, llamados cada uno con sus nombres particulares, con efecto debieron ser siglos atrás de los Arcedianos de Tablas; aunque no se sabe desde qué tiempo, ó por qué privilegio. Es verosímil que cuando para quitar varias discordias entre los Obispos de Pamplona y sus Canónigos, se hizo aquella separacion de la

(1) Historia del Santo, por Vidal, lib. 2, cap. 8.

Mensa comun por el Obispo D. Pedro de París, año de 1177,<sup>1</sup> aplicando á cada Dignidad sus respectivas porciones, se adjudicarian á los Arcedianos de Tabla los referidos 22 seles de Urumea, y anteriormente serian en comun de la Catedral, por gracia de los Reyes de Navarra durante que Guipúzcoa estuvo incorporada, sucediendo lo mismo con la iglesia de San Pedro de Igueldo, propia de dichos Arcedianos, y el derecho que estos tenian en las célebres canteras de aquella poblacion. Lo cierto es que por esta transaccion de 1411, se dió usufructo de los seles á San Sebastian y Hernani. En el de 1516 vendió á ambas Repúblicas D. Juan de Beaumont, Proto-Notario Apostólico, bajo el Pontificado de Leon X, y Arcediano de Tabla de Pamplona, estos terrenos por el precio de once ducados, cada uno de 375 mrs. de Castilla, que hubiesen de pagar cada año para el dia de San Juan, por vía de reconocimiento ó enfiteusis. Contradijo la enajenacion el Cabildo de la Catedral por haberse efectuado sin consentimiento suyo, y habiéndole obtenido del Obispo D. Diego Ramirez Sedeño Fuenleal, y de los Canónigos, hizo nueva venta D. Leon Goñi, tambien Arcediano de Tabla, á las villas de San Sebastian y Hernani, de todo el derecho que podia tener á los 22 seles de Urumea á razon de seis partes para San Sebastian y las cuatro para Hernani, quienes redimieron el censo de los once ducados ánuos de oro, entregando de una vez varias cantidades, y además otras partidas para abono de gastos del pleito pendiente ante el Corregidor de la Provincia sobre entera propiedad que habia solicitado arrogarse el Arcediano Goñi en los 22 seles.

Hallándose el Rey D. Juan II, en Peñafiel, año de 1429, mandó que ningun vecino de San Sebastian fuese prendado en sus cosas y mercaderías, que llevase por cualesquiera parajes del Reino de Castilla á título de *deudas concejiles*, añadiendo que recibia bajo su amparo al Concejo y hombres buenos de la villa de San Sebastian, á sus mujeres, hijos, criados y *paniaguados*. Por otra Real Cédula expedida en Madrid á 16 de Julio de 1436, aprobó una coleccion de Ordenanzas dispuestas para la policia y buen régimen de la villa de San Sebastian; y tambien aprobó posteriormente otro cuaderno de Ordenanzas muy apreciabiles. En unas y otras se descubre la más acertada economía política que en el gobierno de la República siguieron con escrupulosidad nuestros antepasados: una jurisprudencia sólida y grave, bien

---

(1) Sandoval. Cathalogo de los Obispos de Pamplona.

que la ciudad tenia otras muchas anteriores colecciones de Ordenanzas, á saber, las que fueron compiladas los años 1397, 1398, 1411 y otras que se hallan copiadas en el Libro Becerro, precioso tesoro de las antigüedades de dicha Ciudad.

Habiéndose ajustado paces y amistad perpétua entre el mismo Rey D. Juan II de Castilla, D. Alonso V de Aragon y la Reina D.<sup>a</sup> Blanca de Nabarra, escribió el primero á la villa de San Sebastian desde Toledo á 26 de Setiembre de 1436, sobre la observancia de dichas paces, y que se publicasen en la referida villa, y concluye con estas palabras: «Os mando que fagades el dicho juramento é guardades, é fagades guardar é cumplir bien é leal é verdaderamente á los dichos Reyes de Aragon é de Navarra, mis mui caros é mui amados primos, é á la dicha Reyna D.<sup>a</sup> Blanca de Navarra, mi mui cara é mui amada Thia, é á sus Regnos, Tierras, é Señoríos, é al dicho Infante D. Henrique, mi mui caro é mui amado primo, é á la dicha Infanta D.<sup>a</sup> Cathalina, mi mui cara é mui amada Hermana, é al dicho Infante D. Pedro, la dicha Paz perpétua, que Yo les dí, é otorgué, é que non vayades, nin pasedes, nin fagades ir nin venir, nin pasar contra ella directa, ni indirecta, pública ni escondidamente, etc.» Mucho ántes de este tratado de paz, y durante la guerra del mismo D.<sup>o</sup> Juan II con el de Navarra, se habian apoderado los guipuzcoanos de las villas de Leiza y Areso, las cuales mandó el propio Monarca guardar en fíeldad á los de Tolosa, como los que más sobresalieron en las jornadas emprendidas contra aquellos pueblos de Navarra.<sup>1</sup>

No es de olvidar una cosa que puede conducir á ilustrar la historia del célebre y desgraciado Príncipe D. Carlos de Viana, primogénito heredero del Reino de Nabarra, y es que en este mismo reinado que vamos refiriendo y año de 1450, vino á San Sebastian obligado de algunas necesidades y apuros, como él mismo asegura en un extendido Privilegio que concedió á la ciudad, donde, despues de haber manifestado su cordial gratitud en términos los más enérgicos, por los grandes favores que habia recibido de ella, hace libre á sus vecinos de pagar derechos de entrada y salida en toda la Corona de Nabarra por cualesquiera géneros y bastimentos, fuesen la entrada y salida por la parte de Guipúzcoa, ó fuesen por la raya de Castilla y Aragon, el cual privilegio, que por ser prolijo se deja de insertar, fué expedido

(1) B.<sup>r</sup> Zaldivia. Cap. 17.

por el Príncipe en el mismo San Sebastian á 5 de Setiembre del propio año de 1450, y le confirmó despues por otra sobrecarta en Pamplona el de 1454: notable fineza de un heredero al trono de Nabarra, quien por esta régia munificencia y otras relevantes dotes que constituían su amable carácter, sobre todo su sobresaliente literatura, que la acreditó con algunas obras que se le atribuyen,<sup>1</sup> era digno de un paradero ménos trágico que el que acabó con él el año 1462, cortando la carrera florida de sus dias y las más lisonjeras esperanzas de los pueblos, habiendo fallecido, segun conjeturas, á impulsos de un maligno tósigo con que se le envenenó en el castillo de Aljaferia, de Zaragoza, despues de haber padecido crueles persecuciones del enojo injusto de un padre y de una madrastra, indignados furiosamente contra el Príncipe.

El mismo año de 1450 se ajustó concordia entre la villa de San Sebastian y el Preboste del Rey, empleo de mucha consideracion y hereditario por algun tiempo en la casa solar de Engomez, la más principal, y una de las más primitivas del pueblo, cuyo edificio permanece en parte, y está vinculado á los Mayorazgos de los marqueses de San Millan, y consta que sus poseedores solian ser vasallos del Rey, como lo fué Miguel Martinez de Engomez, de Enrique IV de Castilla. Este Preboste, pues, gozaba de mero imperio, tenia cárcel por el Rey, mantenía verdugo, nombraba lugartenientes, ejecutaba las sentencias de los Alcaldes, hacia embargos, exigia muchas penas y derechos, votaba en el nombramiento para beneficios eclesiásticos, segun consta de una carta-partida ó sentencia de D. Miguel Perez Legaria, Obispo de Pamplona, pronunciada en el coro de la iglesia de Santa María de San Sebastian el año 1302. En fin, todos los años tenia que presentarle la Villa de Guetaria media ballena, en reconocimiento, y á manera de cierto homenaje, tal vez cedido por el Rey. Su residencia era la dicha casa-fuerte y torre de Engomez, que formaba parte de la muralla vieja, en el paraje donde ahora se ve la puerta de la Piedad. Habiéndose posteriormente suscitado discordias entre el Preboste y la villa, se dió nueva sentencia arbitraria el año de 1488, en Juntas generales de Hernani, por los jueces compromisarios á presencia del B.<sup>r</sup> Diego Sanchez de Alfaro, Teniente de Co-

(1) La traduccion de los Eticos de Aristóteles, y una crónica del Reino de Nabarra.

rregidor, y el año anterior de 1487. habían mandado los Reyes Católicos que la cárcel no estuviese en la casa de dicho Preboste, sino en la torre pública. Este distinguido empleo de Preboste, el cual, con el trascurso del tiempo, después de haber andado por merced del Rey en algunas casas Ilustres, llegó á pertenecer, aunque disminuido en su autoridad, al Mayorazgo de Alzolaras, compró la Ciudad para sí en 1766 de D. Joseph Martin Zavala Idiaquez y Alzolarás, poseedor del referido Mayorazgo, por el precio de dos mil ducados, en virtud de Real facultad obtenida á ese fin.

(Se continuará.)

## CHOARREA ETA ERBIA. <sup>1</sup>

Arrano batek zuen  
 Erbi bat atzeman,  
 Eta zeukan itotzen  
 Bi atzaparretan;  
 Choarre batek, ustez  
 Toki segurutik,  
 Oju egiten dio:  
 ¿Esaten ez dek ik  
 Ez dala lur gañean  
 Arkitzen mutillik,  
 Lasterka i ainbat  
 Joan ditekenik?  
 Orain ¿zertan ago or,  
 Erbichoa, geldi,  
 Orren mutill ariña  
 Aizen ezkeroz i?  
 Onela itz egiten  
 Dion bitartean,

Gabiroi bat gañera  
 Dator bat batean;  
 Artzen du choarrea,  
 Aren atzaparrak  
 Kentzen diozka bere  
 Burla eta farrak.  
 Ñork mundu onetan  
 Ez dezake esan,  
 Ur onetatikan nik  
 Ez det bear edan.  
 Ustetik guchiena  
 Guk degun orduan,  
 Arkitu oi gerade  
 Besteen lekuan.  
 Argatikan beñere  
 Zori-guiztokoaz  
 Ez degu egon bear  
 Farraz eta burlaz.

(1) Samaniego-ren ipuia euskerara itzulia.

## JESUS-EN BIOTZARI.

Biotz barrenen sentitzen det nik  
 Utsune izugarria:  
 Utsune ori eziñ bete det,  
 Naiz bildu mundu guztia:  
 Baña jartzean gora begira,  
 Jaunari eskatzen grazia,  
 Intza bezela, goitik datorkit  
 Miñ denen gozagarria,  
 Bukagabeko poza lagatzen  
 Duen Zeruko eztia.

Ezti gozoa, miragarria,  
 ¡O zenbat nauen gozatzen!  
 ¡O zér atsegiñ bukagabeak  
 Dizkidan erakutsitzen!  
 Munduko penak aztutzen dira,  
 Zerua da ¡bai! urbiltzen,  
 Jesus-ganako amorioaz  
 Geradenean sututzen,  
 Biotz-biotzez «Aita maitea»  
 Diogunean esaten.

Beragan dago zorionera  
 Beti daraman bidea;  
 Beragan dago, argi egiñaz,  
 Egia lañogabea;  
 Beragan, ere, gizonarentzat  
 Bizitza pozez betea:  
 Izan nai badu, beraz, gizonak  
 Atsegiñ bukagabea,  
 Ez du besterik, baizikan izan  
 Jesusen maitatzallea.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

## LAS FIESTAS DE SAN JUAN.

---

Indudablemente la festividad de San Juan Bautista es la más alegre, si no la más solemne, de todas las de la Iglesia católica, y á ello contribuyen lo hermoso y apacible en nuestra latitud de la estación en que se celebra, y hasta las tradiciones populares religiosas y profanas que á esta festividad van unidas.

Sentimos que solo tengamos espacio para consagrar algunos renglones á algunas de las localidades de esta comarca en que con más alborozo y concurrencia popular se celebra la festividad de San Juan Bautista, y hasta tengamos que pasar en silencio las famosas verbenas coincidentes con esta festividad, que tan regocijado y frecuente lugar ocupan en nuestros romanceros y cantares populares.

Al mencionar algunas de las localidades donde se festeja con más animación popular á San Juan Bautista, debemos empezar por la anteiglesia de Sondica, que dista poco más de una legua de Bilbao. No tanto á esta última circunstancia como á la hermosura del valle, casi paralelo al de Bilbao en que está situado Sondica, y á lo alegre y extenso del campo en que se eleva la iglesia de San Juan, se debe la gran concurrencia que asiste á la romería de Sondiça.

La iglesia de San Juan se fundó á principios del siglo duodécimo, y se reedificó posteriormente en el ancho plano de una colina que domina á la ría y puerto de Asua, en otro tiempo muy animado con el movimiento de pequeñas embarcaciones.

Entre las casas solariegas más importantes de la república de Sondica se encuentra la de Uribe, que dió nombre á la merindad, y donde residía el merino ó juez mayor de esta, y se celebraban las juntas generales bajo un roble frontero á la casa solar y subsistente hasta mediados del siglo XVIII en que cayó de viejo.



Otra de las romerías de San Juan muy afamada en la costa de Bizcaya es la de Gaztelugache, feligresía de San Pelayo de Baquio entre Bermeo y Plencia. Hé aquí cómo Iturriza describe el histórico peñon en que aquella fiesta se celebra:

«La iglesia se halla edificada en el plano del pináculo de un pequeño islote llamado vulgarmente Gaztelugache, que denota castillo áspero, á cuya eminencia se sube por 425 escalerillas ó pasos de piedra, pasándose desde tierra firme por un puente de piedra de tres arcos, y es de una nave sin bóvedas de 66 piés de longitud y 31 de latitud con tres altares, soportal y espadaña para campanas. Es santuario de mucha devoción, á donde acude multitud de personas de los pueblos de Bizcaya, siendo asistidas en la casa-hospicio por el ermitaño-sacristan. En tiempos pasados, parece que llegó á él en peregrinacion Santo Domingo de la Calzada. Por la mucha elevacion y penosa subida á dicho santuario, se refugió allí por más de treinta dias D. Juan Nuñez de Lara, Señor de Bizcaya, por haberle púesto cerco inútilmente el rey de Castilla D. Alonso undécimo.»

En Quejana, centro del valle de Ayala, y extremadamente curioso por los monumentos histórico-arqueológicos de órden civil y religioso que allí existen, se celebra concurreda romería y féria que dura algunos dias. Es localidad muy amena y de fisonomía singular, por su situacion materialmente al pié septentrional de la cordillera pirenaico-cantábrica. En el convento de religiosas fundado allí, y protegido por los condes de Ayala, existe, con la denominacion de Nuestra Señora del Cabello, una imágen de la Virgen María, de valor artístico y religioso verdaderamente inestimable. Lleva aquella denominacion, porque en una cavidad de la cabeza de la imágen se conserva un cabello rubio que se tiene por procedente de la Santa Madre de Jesús.

Las fiestas con que se solemniza el dia de San Juan en la industriosa, amena y animada villa de Eibar, merecian ciertamente que les dedicásemos artículo especial, y más desde que el ferro-carril central de Bizcaya ha facilitado la comunicacion de Eibar con Bilbao y la mayor parte del Señorío.

Y aunque hayamos puesto á estos renglones el epígrafe de «Las fiestas de San Juan», no creemos esto suficiente para que omitamos la mencion de las fiestas de San Pelayo que se verifican el dia 26 en Baquio y en Castro-Urdiales. Ambas localidades son sobremanera curiosas, aun en el concepto puramente histórico-arqueológico. Baquio,

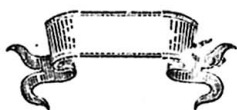


segun Iturriza, equivale á bosque de la paz. Las tradiciones de Bizcaya explican esta significacion por una batalla que allí dieron los bizcainos á un ejército de leoneses y asturianos, allí desembarcados en son de guerra, y de cuyo completo vencimiento resultó la paz; pero en nuestro concepto, el nombre Basigo de Baquio, corrupcion de Basiko pakia, proviene de lo singularmente apacible de aquel rincon de Bizcaya, que parece uno de los regazos del litoral mediterráneo, pues en él vegetan y fructifican hasta las plantas meridionales más delicadas.

En cuanto á la fiesta de San Pelayo, en las afueras de Castro-Urdiales, une á lo amenísimo de la localidad y á la hermosura de la villa inmediata la circunstancia de que se celebra en el mismo sitio que ocupó Flaviobriga, segun Plinio, colonia de nueve ciudades, fundada por el emperador Vespasiano en el antiguo puerto de los Amáños.

Las hogueras que con el nombre de «Sanjuanada» iluminan nuestros verdes y apacibles valles y montañas, y los gritos de alegría que resuenan en torno de ellas, son el preludio de las fiestas de San Juan.

(De *El Noticiero bilbaino*.)



## GIPUZKOARI OMENCHO BAT.

Ezerk mundura begiratuta  
 Poztu badu Jaungoikoa,  
 Poztuërazi ura duena,  
 Izandu da Gipuzkoa.

Ala dala au ezta dudarik,  
 Naiz Napolestarrak esan  
 Zeruan dala leyo bakarra  
 Ta ura ango gañean.

Bada onara begiratzen du,  
 Eta obra da señale,  
 Ikusi naizik ezpagerade  
 Ichutu ta egon zale.

Ez beste leku obeetan ere,  
 Ez Napolesen ezikan,  
 Ezta emen añeko Erlijiorik  
 Basarri eta karrikan.

¿Ta esan du inork ez dala auşe  
 Jainkoak begiratzea,  
 Guzierako egiazkoan  
 Erri bati iraunaztea?

Eta Zerua ezpada egoten  
 Pozez onlako erriari,  
 Esan zazute bada orduan,  
 ¿Zeñi egon da besteri?

Aingeruchoak begiratuta  
 Gipuzkoa ikustean,  
 Farra egiten du, begiyetatik  
 Malkoak asi artean.

Eta oraindak dio, malkoak  
 Chukatu baño lenago:  
 Auşe da erriya. ¡Paradisua!  
 Beste onlakorik eztago.

MIGUEL ANTONIO IÑARRA.

## LA SOCIEDAD FRANCESA DE ARQUEOLOGÍA EN EUSKARIA.

---

Con motivo del Congreso celebrado en Dax y Bayona por los miembros de aquella ilustrada asociacion, nuestro país se ha visto favorecido con la visita de los sábios anticuarios que la constituyen, á los que han acompañado, durante su estancia en territorio español, además de las autoridades, individuos correspondientes de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y los socios del Consistorio de Juegos florales euskaros de esta Ciudad Sres. Olano, Machiandarena y Otaegui, designados á este efecto por el Consistorio, en virtud de la atenta invitacion que le dirigió la delegacion guipuzcoana de la Real Academia de la Historia, de la cual fué nombrado Presidente el respetable Director del Instituto provincial señor Uriarte, y Secretario el Sr. Soraluze (D. Pedro Manuel), digno hijo del inolvidable historiador de Guipúzcoa D. Nicolás.

El día 18 del corriente se reunieron en Hendaya á la Sociedad francesa de Arqueología los individuos de la delegacion guipuzcoana, que fueron presentados por el Excmo. Sr. D. Antonio Bernal de O'Reilly, quien, en union del Sr. Marqués de Échandía, asistió, en representacion de España, á las reuniones de aquella sábia asociacion.

Al final del espléndido banquete que se celebró en el *Hôtel du Commerce*, el Sr. Olano leyó el saludo que en la antiquísima lengua de Aitor dirigia el Consistorio euskaro, cuya representacion llevaba, á los sábios arqueólogos franceses. Su lectura fué escuchada con visible curiosidad por los eruditos viajeros, quienes manifestaron que se insertaria el saludo del Consistorio en la Memoria anual de la Sociedad arqueológica.

Hé aquí la comunicacion citada:

*Franziako Oroikarri Anziñatarren Batzarreko Dianagusi jaunari.*

*Jaun argidotarra:*

*Donostiako Euskal-itx Jostaldien Batzarreak, zeinaren lenbiziko egitekoa dan Euskera-izkuntza gorde eta indartzea, dalako bere anziñatasunaren aldetik egiazko oroikarri bat, Humboldt, d' Abbadie, eta beste orlako gaiñ-jakintsuak miretsitua, erabaki du bere berba zarreian egitea, ageri dan bezela izkribu onetan, diosal errespetotsu eta anaiti bat, beren bisitarekin gaur onratzen gaituzten Batzarre ortako jaun argidotarrai.*

*Jaungoikoak gorde ditzala urte askoz.*

*Donostian, milla zortzireun larogei ta zortzi-garren urteko Garagarillaren amazzpian*

*Euskal-itx Jostaldien Batzarrearen izenean:*

MANUEL GOROSTIDI,  
*Dianagusia.*

ANTONIO ARZÁC,  
*Goarpelaria.*

Después se pronunciaron por los miembros de la Sociedad francesa de arqueología, y sócios correspondientes de la Real Academia de la Historia é individuos del Consistorio de Juegos florales euskaros de San Sebastian, entusiastas, elocuentes y muy aplaudidos bríndis.

El Sr. Olano, como representante del Consistorio, saludó á los ilustres viajeros en una bellísima improvisacion, dicha con notable elegancia en lengua francesa, y que fué coronada por nutridos plácemes de todos los concurrentes. El Sr. Conde de Marsy, Presidente de la asociacion arqueológica manifestó su agradecimiento al Consistorio con sentidas frases, y ya vuelto á su residencia habitual, le ha dirigido la siguiente honrosa comunicacion, que nos complacemos en reproducir:

Hay un sello que dice: *Société Française d' Archéologie pour la conservation des monuments historiques.*—*Direction.*

Compiègne, le 27 juin 1888.

*Monsieur:*

*Je m' empresse, dès mon retour à Compiègne, de vous renouveler l' expression de toute ma reconnaissance envers le Consistoire des Jeux floraux basques, au nom du quel vous avez bien voulu accueillir d' une manière si flatteuse, les membres du Congrès archéologique de France, pendant leur excursion dans le Guipuzcoa.*

*Tous, nous conservons un précieux souvenir de la réception qui nous a été faite par les savants espagnols et j'espère que ces relations, nouées sous de si heureux auspices, se continueront et amèneront d'heureux résultats pour le but commun que nous poursuivons, le progrès et la recherche de la vérité dans les études historiques et archéologiques.*

*Veuillez agréer, Monsieur l'expression de mes sentiments de dévouement confraternel.*

*Le Président du Congrès archéologique de France,*

COMTE DE MARSY,

*Correspondant de l'Académie royale de l'Histoire, etc.*

*Son Excellence Don José de Olano, membre du Consistoire des Jeux floraux, à Saint Sébastien.*

El Sr. Otaegui, que como ya hemos dicho, asistia al banquete como uno de los delegados por el Consistorio euskaro, se expresó en nuestro secular idioma, pronunciando el brindis que sigue:

«Naitasunezko ongietorria egiten dizute Euskal-erriak, gauza zar baliotsuen onkaiak ikastera Franzatik Españiara zatozten jakintsuai.

Gure paregabeko izkuntz zarrean iñolaz-ere mintzatu ziran antziñako denboretan Franzia eta España; eta oraindik ere, zorionean, ala mintzatzen dira erri asko Pirineo-ren alde bietan, zeintzuek diruriten Jaungoikoak paratu zituela, pakean bizi ditezen bi dierri prestu oek, lengo denboretan zenbatek ala uste ez izan arren.

Izkuntz bat duten erriak dira iturri berekoak, jatorri bat dute, famili bat moldatzen dute; dira, itz batean esateko, alkar maitatuaz beti adiskidetasunean bizi bear duten senideak. Orregatikan da aín aundia gure atsegintasuna zuek Euskal-erriari egiten diozuten onragatik, eta ez da sekula juango gure biotzetatik gaurko egun ederra. Milla esker, bada, eta Jaunari nai dakiola luza dezala urte askoz zuen bizia jakindeen onerako.»

Terminado el banquete, los ilustrados viajeros se trasladaron á la histórica ciudad de Fuenterrabía, que tantas muestras encierra de su antiguo esplendor. Visitaron los restos de sus murallas, tapizados de hiedra, sus casas antiguas, entre las que descuella el llamado Palacio de Carlos V, justamente célebre, y su notable iglesia parroquial, cuya sacristía despierta en franceses y españoles un recuerdo memorable: el del matrimonio celebrado por poderes en aquel lugar entre el poderoso monarca de Francia Luis XIV y la Infanta de España María

Teresa de Austria, hermana de Felipe IV. En la Casa Consistorial examinaron una interesante y curiosísima coleccion de diversos objetos arqueológicos, como documentos pontificios, insignias, banderas, armas, etc.; de ellos pertenecian algunos á la Cofradía de mareantes, que así como las demás de su clase que existen en esta costa, es de antiguo origen.

Las autoridades locales obsequiaron en cuanto estuvo de su parte, á los ilustres huéspedes, que se mostraron muy complacidos de la visita.

Trasladáronse luego á Irun, donde no fué ménos cordial la acogida que se les dispensó. Tambien allí examinaron los edificios más antiguos y notables, y especialmente la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Juncal.

En los jardines del palacio de Olazabal fueron obsequiados con un *lunch*, preparado por el Ayuntamiento, despues del cual se dirigieron los arqueólogos franceses á Bayona, y los miembros de la delegacion española volvieron á San Sebastian.



A las dos de la tarde del miércoles 22 del corriente, llegaron á Pamplona, en el tren de Francia, los ilustrados individuos de la ya citada sociedad francesa.

En el anden les esperaban los académicos Doctor Landa, Oloriz y Ansoleaga, y hecha su presentacion al Presidente Sr. Conde de Marsy, por los Sres. Marqués de Echandia é Iturralde, Académicos correspondientes de la Historia, que habian salido á recibirles á Alsásua, se cambiaron los cumplidos de bienvenida, y todos los miembros del Congreso, (que eran 33) tres de ellos acompañando á sus señoras, subieron á sus carruajes y se hospedaron en el Hôtel de la Perla, donde se les habia dispuesto comfortable alojamiento.

Poco despues de llegar, recibieron las visitas de los Sres. Gobernador civil interino, Alcalde y Presidente de la Diputacion, que ofrecieron á los sábios extranjeros todo su concurso como autoridades y particulares.

A las cuatro salieron todos los expedicionarios, acompañados de los académicos de esta ciudad, para visitar la Catedral, donde el señor arcipreste, el señor chantre y otros señores canónigos les aguardaban

para mostrarles todas las riquezas artísticas que encierra aquella majestuosa iglesia. Así recorrieron el admirable claustro, que comparaban al de San Juan de los Reyes en Toledo, el antiguo refectorio, la antiquísima cocina, de cuyas monumentales chimeneas apenas se encuentran ejemplares en Europa, el grandioso coro, la sacristía, la capilla Barbazana, donde examinaron los relicarios y ornamentos, y luego la biblioteca.

Es indecible la admiración que en los inteligentes y eruditos viajeros causaron las esculturas del claustro, las aéreas arcadas, los afligranados tímpanos, los calados sepulcros, donde bajo misteriosas ojivas, y protegidos por la Cruz bendita, reposan heroicos guerreros y santos prelados, cuyas estatuas yacentes evocan memorias de remotas edades. Aquellas obras maestras del arte, aquellas maravillas de los imagineros y aurífices de los siglos medios, presentes espléndidos, algunos de ellos, de Paleólogo, emperador de Oriente, de San Luis, Rey de Francia y de otros monarcas renombrados; trofeos gloriosos otros, como la arquilla árabe arrancada á un soberano sarraceno por el valor de los nabarros, y cuyas maravillosas labores han descrito las revistas más importantes de Europa, fueron estudiadas con respetuoso asombro por aquella selecta reunión. Todos quedaron verdaderamente sorprendidos, y no sabían separarse de aquellas admirables páginas del arte medio-eval.

Mientras visitaban el antiguo refectorio de los canónigos, grandiosa construcción de majestuosas proporciones, elevadísimas bóvedas, primorosas esculturas, y pinturas murales del siglo XV, se presentó el presidente de la «Asociación Euskara» Sr. Aranzadi, con el Sr. Gorosabel, y después de cumplimentar á la Asociación Francesa entregó la medalla de bronce al conde de Marsy, quien prometió que la conservarían como gratísimo recuerdo de su expedición á Nabarra.

A las ocho de la noche se celebró un suntuoso banquete, al que asistieron los Académicos de la Historia y San Fernando, en el gran comedor de *La Perla*, presidiéndolo el Conde de Marsy. Al destaparse el Champagne pronunciaron notables discursos y entusiastas brindis los Sres. Conde de Marsy, Marqués de Echandia, Conde de Lair, Ansoleaga, Sr. Roca de Togores, hijo del Marqués de Molins, el Dr. Landa, el Sr. Iturralde y Mr. Veisaz. Sus palabras provocaron ruidosos y prolongadísimos aplausos.

Después del banquete trasladáronse al Nuevo Casino, donde á las



diez se celebraba un concierto, ofreciendo su gran salon el brillante aspecto de las grandes fiestas. A dicha hora la numerosa orquesta dirigida por el reputado profesor D. Joaquin Maya dejaba oír los acordes de la preciosa composicion de nuestro paisano Emilio Arrieta *Recuerdos del Dominó azul*. A esta siguió la *Serenata morisca*, de Chapí, y despues la preciosa *Cántiga 14 de Alfonso el Sábio*, parafraseada por el célebre maestro nabarro D. Hilarion Eslava, terminando el concierto con una linda jota escrita por D. Fidel Maya. Todas estas obras, perfectamente interpretadas, obtuvieron nutridos aplausos de los sábios huéspedes y de la distinguida y numerosa concurrencia que discurría por los elegantes salones. Tanto los individuos de la Sociedad francesa, como los académicos de esta ciudad, vestían de frac, luciendo aquellos medallas de la Sociedad y condecoraciones extranjeras. En suma, la fiesta dada por el Nuevo Casino fué brillantísima, y mereció entusiastas elogios de los distinguidos huéspedes.

Aquella tarde tuvo lugar una feliz coincidencia; al dirigirse al ejercicio el regimiento de América en traje completo de campaña, y con su música á la cabeza, pasó por delante de la fonda *La Perla*, cuyos balcones ocupaban los individuos de la sociedad arqueológica francesa. La marcialidad y soltura de la tropa entusiasmaron de tal modo á nuestros huéspedes, que rompieron en estrepitosos aplausos y hurras incessantes agitando todos sus pañuelos. Este tributo de admiracion á nuestro ejército es tanto más de apreciar, cuanto que entre los extranjeros se encontraban el general inglés Wilson, que ha mandado en Gibraltar y Malta, su sobrino Simous Corbett, dos hijos del ilustre general francés de Tailly y algunos otros oficiales del ejército territorial, ó sea la reserva.

El mismo día visitó á la sociedad arqueológica francesa el Sr. Cañónigo, Rector del Seminario Conciliar y distinguido bascófilo D. Dámaso Legaz.

El juéves, despues de examinar los salones y archivos de la Diputacion, las iglesias de San Cernin, San Lorenzo, Santo Domingo y algunas más, la Casa municipal y algunos palacios de particulares, se trasladaron los franceses á Olite, acompañados de los Sres. Iturralde y Ansoleaga. En el andén esperaban las autoridades locales. Con la premura que el tiempo consentía, recorrieron las ruinas de aquel grandioso alcázar de los Reyes nabarros, cuya majestad y abandono sobrecoge y entristece; verdadera ciudad, entre cuyas innumerables torres,



galerías afligranadas y sombríos muros, parece verse vagar á aquellas generaciones de Reyes, prelados, guerreros y damas que, como Cárlos el Noble, el Príncipe de Viana, D.<sup>a</sup> Leonor, Inés de Cleves y otros muchos, prestaron en otro tiempo esplendor y animación á aquellas ruinas. Los arqueólogos las contemplaban absortos, dominados por el encanto del arte y la poesía del recuerdo; pero era preciso continuar la excursion, y cerrando sus *albums*, pesarosos, llegaron á la vecina iglesia de Santa María la Real, donde su maravilloso pórtico afligranado con su guardia de apóstoles de tamaño natural, y en medio de aquel claustrado patio, arrancó murmullos y exclamaciones de admiración. Vióse despues la antigua iglesia, pasóse luego á las de San Francisco y San Pedro, todas de los siglos XIII, XIV y XV, y con primorosos pórticos y esculturas, y despidiéndose con pena de aquellas obras maestras, y deteniéndose sin cesar para contemplarlas aun de léjos, se llegó á la estacion, donde esperaba ya el tren que se dirigia á Tafalla. El ayuntamiento de Olite y su digno alcalde acompañaron constantemente á los expedicionarios, y les obsequiaron con un refresco, atenciones que agradeció en nombre de los franceses el conde de Marsy, pronunciando entusiastas frases, á las que contestó el señor alcalde expresándose con suma facilidad en la lengua de Molière.

En la estacion de Tafalla esperaban tambien las autoridades locales, y en su compañía se recorrieron algunas calles de la ciudad, y se visitó la iglesia de Santa María, pasando despues al casino, donde se habia preparado un *lunch*. Al terminar éste, y cuando ya declinaba el día, fueron agradablemente sorprendidos los extranjeros por los acordes de la banda municipal que les obsequiaba con una brillante serenata. Los individuos del Congreso, verdaderamente emocionados, saludaron desde los balcones del casino á la música y á la apiñada muchedumbre que llenaba la gran plaza. Desde el casino no cesaban los vivas á Tafalla, á Nabarra y á España, y desde la plaza los de «viva Francia.»

La serenata terminó con la jota, y al ver aquel baile en que tomaba parte todo el pueblo, el entusiasmo de los franceses subió de punto, sorprendidos por la alegría espontánea que en las muchedumbres de esta tierra produce siempre ese canto especial.

El conde de Marsy, elogiando la hospitalidad franca y noble que recibian en este país, pronunció frases sentidas y dió las gracias expresivamente al alcalde de la ciudad, añadiendo que en ningun país

habian sido recibidos como en España. Contestó el alcalde, y con oportunidad y delicadeza dijo que esa cortesanía con los extranjeros la habíamos aprendido de los franceses.

De regreso á la estacion, acompañados de aquella inmensa multitud, de la Corporacion municipal, del Sr. Diputado foral del distrito Sr. Perez Moso y de otras distinguidas personas de aquella ciudad, se repitieron las manifestaciones de simpatía ruidosamente, y á las once y media de la noche regresaban los arqueólogos á Pamplona, encantados de lo que habian visto y oido, y profundamente agradecidos á tantas y tan espontáneas deferencias.

Al dia siguiente por la mañana, parte de la Sociedad expedicionaria, acompañada de los Sres. Marqués de Echandia y Ansoleaga, salió para Estella, ocupando varios carruajes, á la vez que algunos pocos se dirigian á Zaragoza para regresar al dia inmediato. Detuviéronse aquellos cerca de Eneriz para ver la notable iglesia octógona de Nuestra Señora de *Eunate*, precioso ejemplar de la arquitectura de transicion románico-ojival del siglo XII, atribuido á los Templarios. Admiraron sus galerías de arcadas, enriquecidas con capiteles iconísticos, y en Puente la Reina hicieron alto para almorzar, visitando las iglesias y restos notables que allí hay, entre ellos el antiguo hospital de Freires Comendadores de San Juan de Jerusalem. Reforzados los estómagos en el casino con un excelente *lunch*, y cruzando montes y valles, llegaron á Estella, y sin detenerse fueron al grandioso monasterio de Hirache, en cuya majestuosa y severa iglesia, enriquecida con tanto sepulcro notable, y en cuyos admirables claustros hallaron los sábios franceses motivo de interesantísimos estudios. Sorprendióles grandemente aquel inmenso edificio, aquella profusion de monumentales fuentes y aquellos elegantísimos claustros que son un acabado ejemplar del estilo de transicion del ojival al renacimiento. El fijarse en todas aquellas delicadas esculturas, y el anotar tanta belleza artística exigia muchos dias de incesante estudio; pero el tiempo corria y era preciso, aunque con pesar, volver á Estella, como lo hicieron, acompañados por una Comision del ayuntamiento y de su arquitecto Sr. Goizueta.

Pintar la admiracion de los arqueólogos franceses al visitar los muchos y notables monumentos antiguos de la histórica ciudad, no es cosa fácil, y el describir aquellas iglesias, aquellos pórticos bizantinos, románicos y ojivales, aquellos claustros, aquellos sepulcros,

aquellas ruinas imponentes de viejos monasterios y aquellas solitarias casas señoriales, es imposible. *San Miguel, San Juan, San Pedro de la Rúa, el Santo Sepulcro, San Pedro de Lizarra, San Francisco, Santo Domingo*, la calle de la Rúa con sus artísticas portadas, el palacio del Duque de Granada con sus antiquísimas esculturas, y otros edificios, hacen de Estella un verdadero museo de inevaluable precio para el arqueólogo y el artista.

Después de examinar tanto notable monumento y admirar también preciosos ejemplares del arte medio-eval que allí se conservan, retiráronse á la fonda del Casino. El señor alcalde y el ayuntamiento que les habían visitado por la tarde, extremando sus atenciones colocaron á la puerta algunos guardias municipales, y durante la comida hicieron lanzar cohetes y dispusieron que en la plaza, al pié de los balcones, tocasen los renombrados *gaiteros de Estella*, todo lo cual, unido á la animación producida por la multitud y á los encantos de una noche espléndida, agradó extremadamente á los franceses.

A la madrugada siguiente escuchaban los conmovedores y graves cánticos del Rosario de la aurora, que según tradicional costumbre sale en procesion por la ciudad todos los días al rayar el alba. Disponiéndose ya á marchar, viéronse sorprendidos por una serenata de guitarras, flautas y bandurrias con que nuevamente se les obsequiaba, y al poco rato, después de dar las gracias á las autoridades por tanta deferencia y por la cariñosa hospitalidad de Estella, tomaron la carretera de Echarrí-Aranaz, sintiendo que la premura del tiempo no les permitiese visitar el arruinado pero admirable monasterio de Iranzu, próximo al pueblo de Abarzuza.

Después de almorzar en medio de aquellos bosques y de admirar los grandiosos panoramas que desde aquel camino se descubren, reuniéronse los expedicionarios con sus compañeros que llegaban de Pamplona, marchando todos agradecidísimos de la hospitalidad que han recibido en Nabarra, y prometiéndose muchos volver, según lo manifestaron á los que les despidieron.

Los académicos correspondientes de la Historia y San Fernando les han acompañado y guiado en todas sus excursiones.



En el tren-correo del sábado 23, llegaron los arqueólogos á San Sebastian, siendo recibidos en la estacion por las autoridades locales, los correspondientes de las Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, profesores del Instituto provincial y de la Escuela de Artes y Oficios, sócios del Consistorio de Juegos florales euskaros de esta Ciudad, el Sr. Canciller del Consulado francés y varios particulares.

El día 24 por la mañana se dirigieron los ilustres viajeros, acompañados de las Comisiones locales, á la Zurriola, con objeto de visitar el sitio en que ha de levantarse la estatua del gran Oquendo. De allí se trasladaron á la Brecha, donde algunos de los acompañantes les explicaron el hecho histórico que da nombre á aquella parte de la Ciudad. Y despues de visitar el Casino, cuyos suntuosos salones examinaron detenidamente, alabando su magnificencia, subieron al Castillo de la Mota, quedando admirados del extenso y pintoresco panorama que se extendia ante su vista. Bajaron nuevamente á la Ciudad, visitaron la histórica calle del 31 de Agosto, la plaza de Guipúzcoa, el Instituto provincial, el local en que se halla establecida la cátedra de bascuence, y la Biblioteca municipal, donde se fijaron con particular atencion en algunos interesantes manuscritos y en atlas antiguos y libros impresos, cuya publicacion se remonta á épocas cercanas al invento de Gutenberg, y tomaron varias notas.

De regreso al Hôtel Continental, donde se alojaron, se celebró un bien servido banquete, á cuyo final se escucharon bríndis entusiastas, inspirados en sentimientos nobilísimos de amor y fraternidad.

A las tres y media salieron los sábios extranjeros, en union de las Comisiones locales, á visitar los vecinos puebllos de Pasages, Lezo y Rentería, siendo recibidos por los Ayuntamientos, cuyos individuos se prestaron gustosos á enseñar á los expedicionarios las curiosidades que existen en cada localidad. Mereció atencion especial de los ilustrados viajeros la ermita de Santa Ana, situada en un alto de Pasages de San Juan, y la renombrada Basílica del Santo Cristo de Lezo, cuya popularidad es tan grande como antigua en todo el país euskalduna. En Lezo presenciaron los excursionistas el más típico de los bailes euskaros, el *aurresku*, que, segun frase de un distinguidísimo escritor,<sup>1</sup> ajeno á esta tierra, es la traza más elocuente del antiquísimo abolengo de los hijos de Aitor.

(1) El Sr. Castro y Serrano.—Véase EUSKAL-ERRIA, tomo I, pág. 5.

Volvieron por la noche á San Sebastian, ofreciéndoles el Ayuntamiento una brillante velada en la Casa Consistorial. En uno de los salones anejos al principal, se improvisó un pequeño museo de objetos antiguos. Allí se veía una coleccion de cuadros representando la Ciudad de San Sebastian en los años de 1560, 1813, 1836, 1843, 1851, 1856 y 1863; algunos libros y manuscritos antícuísimos, entre ellos una edicion del Fuero de Guipúzcoa, hecha en 1696 y que desde aquella época hasta la abolicion de nuestro especial régimen, vióse sobre la mesa de la sala de sesiones en todas las memorables Juntas forales: los Crucifijos de plata que en las mismas inolvidables asambleas servian para el juramento de los Procuradores, y el cáliz que servia para la Misa del Espíritu Santo; dos casullas del siglo XV; una sobrecama del siglo XVIII; el escudo de armas de la casa de Izquierdo; el tintero de hierro de que se valieron los ilustres donostiarras que se reunieron en Zubieta á raíz del incendio de 1813, para acordar la reedificacion de San Sebastian, y otros objetos no ménos valiosos é interesantes.

La Sociedad Coral cantó con notable afinacion varios coros, que fueron escuchados con agrado y calurosamente aplaudidos por los distinguidos viajeros á quienes la banda municipal obsequió tambien con un concierto.

El tradicional *xezen-suzko*, que se corrió á las diez, fué muy celebrado por nuestros huéspedes, agasajados por la Corporacion municipal con un té, que se sirvió en los mismos salones, saliendo gratamente impresionados de la velada y de la acogida cariñosa que les habia dispensado el pueblo de San Sebastian.

La mañana del lunes 25 la dedicaron los ilustres viajeros á visitar las iglesias parroquiales de Santa María y San Vicente, que examinaron con toda detencion.

En el expèss del mismo dia se dirigieron á su país, dejando en cuantos tuvieron ocasion de tratarlos, un gratísimo recuerdo. Hacemos votos porque lo sea tambien el que ellos lleven de este pueblo misterioso, que entre las particularidades que contiene, cuenta con uno de los monumentos arqueológicos más peregrinos del mundo: el de su lengua venerable, que como dijo un ilustre escritor, honra de nuestra raza, ' está brotando miel há más de treinta y siete siglos.

---

(1) Navarro Villoslada.

## MISCELÁNEA.

---

Hemos recibido, y agradecemos vivamente la atencion, un ejemplar de la *Memoria acerca del estado del Instituto provincial de Guipúzcoa durante el curso de 1886 á 1887*, por D. Cándido Rios y Rial, Catedrático y Secretario de aquel centro de instruccion.

Consta por la citada Memoria, que es muy floreciente el estado de la enseñanza en el Instituto provincial guipuzcoano, por lo que felicitamos al celoso claustro de profesores del mismo.

---

El dia 21 del corriente se verificó la inauguracion del magnífico establecimiento balneario que acaba de construirse en Insalus, jurisdiccion de Lizarza.

El edificio se halla construido con arreglo á los adelantos modernos, y así por esto, como por la excelente calidad y abundancia de sus aguas bicarbonatado-alcalinas, ha de verse indudablemente muy favorecido.

Damos las más expresivas gracias al administrador del establecimiento D. Luis Echeverria, que en nombre de la Sociedad propietaria tuvo la deferencia de invitarnos á la inauguracion.

---

La popularísima romería de San Antonio de Urquiola se ha visto este año tan concurrida como de costumbre.

Gran número de devotos del Santo acudieron á postrarse al pié de su altar, donde tantas generaciones bascongadas han dejado huella de su acendrada religiosidad.

Por la tarde, el núcleo de los romeros se trasladó á la villa de Durango, que con este motivo ofreció animadísimo aspecto.

---

La tarde del 23 del corriente se verificó en la plaza de la Constitucion la tradicional ceremonia de la bendiccion y quema del árbol de San Juan, al son del tamboril, asistiendo el cabildo de la parroquia de San Vicente.

La concurrencia fué numerosa.

---



---

## ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

---

### Alegoría.—Antigüedades.—Arquitectura.

	<u>Páginas.</u>
<i>Datos sobre el arte cristiano en Nabarra . . . . .</i>	218
<i>Nabarra en la EUSKAL-ERRIA. Santuario de San Miguel de Excelsis. 442, 449 y . . . . .</i>	482
<i>La Sociedad francesa de arqueología en Euskaria. . . . .</i>	565

### Apuntes biográfico-necrológicos.

<i>El Vizconde de Santo Domingo de Ibarra . . . . .</i>	250
<i>D. Antonio de Arguinzoniz. . . . .</i>	412

### Artículos descriptivos y de costumbres.—Vistas del país.

<i>La fiesta de Santa Agueda. 303, 341 y . . . . .</i>	360
<i>El monte Urgull (apuntes artísticos). . . . .</i>	392-393
<i>El monte Urgull (id. descriptivos). . . . .</i>	394

### Curiosidades históricas.—Noticias bibliográficas y literarias.

<i>Los bascongados en las Canarias . . . . .</i>	15
<i>CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE NABARRA.—Un manuscrito del siglo XV . . . . .</i>	51
<i>Memoria acerca de la condicion social de los trabajadores bas- congados, por Camilo de Villavaso . . . . .</i>	87
<i>CURIOSIDADES BASCONGADAS.—Pregunta 65.—Oriundez de don Alvaro de Bazan. . . . .</i>	150
<i>ID. ID.—Pregunta 66.—Dos heróicos marinos . . . . .</i>	222
<i>ID. ID.—Respuesta á la pregunta 66.—Dos heróicos marinos . . . . .</i>	253

	Páginas.
CURIOSIDADES HISTÓRICO-RELIGIOSAS DE BIZCAYA.— <i>El paso de la</i>	
<i>Coronacion . . . . .</i>	270
<i>Bokazionea edo Jainkoaren deia . . . . .</i>	379
<i>Gutenberg. . . . .</i>	»
<i>Un poeta vitoriano. Cuadros de género . . . . .</i>	434
<i>Resúmen histórico del antiguo Reino de Navarra, por Hermi-     lio de Olóriz. . . . .</i>	435
CURIOSIDADES BASCONGADAS.— <i>Pregunta 67 —Expediciones bas-     congadas al Mar Negro . . . . .</i>	
<i>Curiosidades históricas de la Villa de Mondragon. Año 1616. . . . .</i>	441
<i>Curiosidades históricas de la Villa de Mondragon. Año 1616. . . . .</i>	495
CURIOSIDADES BASCONGADAS.— <i>Pregunta 68.—Hazañas de don</i>	
<i>Antonio de Oquendo . . . . .</i>	500
<i>Id. id.—Pregunta 69.—Olozaga, Gainza y Arandia. . . . .</i>	501
<i>Documento histórico curioso relativo á Esteban de Garibay. . . . .</i>	522
<i>Curiosidades BASCONGADAS.—Respuesta á la pregunta 69 . . . . .</i>	539

El país basco juzgado por los extraños.

<i>Juicio de D. Enrique Gil y Carrasco . . . . .</i>	152
<i>Juicio de Antonio de Nebrija. . . . .</i>	511
<i>Juicio de Botero. . . . .</i>	»
<i>Juicio de Pedro de Medina. . . . .</i>	»
<i>Juicio de D. Aristides Rojas . . . . .</i>	»
<i>Juicio del P. Luis Coloma . . . . .</i>	542
<i>Juicio de D. Carlos María Perier. . . . .</i>	»

Euskaras ilustras.

<i>D. Mateo Benigno de Moraza. . . . .</i>	56
<i>D. José Gardoqui. . . . .</i>	92
EUSKARIA ARTÍSTICA.— <i>Eduardo Zamacois (retrato y apuntes     biográficos) . . . . .</i>	112-113

Fábulas.

<i>Astua, euliya eta armiarma (hascuence guipuzcoano) . . . . .</i>	29
<i>Azariya eta ollarra (id. id.) . . . . .</i>	54
<i>Bi langille lagunak (id. id.) . . . . .</i>	55
<i>Cherriya (id. id.) . . . . .</i>	94
<i>Bi ollarrak (id. id.) . . . . .</i>	95
<i>Olsoa eta igaraba (id. id.) . . . . .</i>	122



	Páginas.
<i>Legoya eta astoa</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	123
<i>Basaurdea eta chori izutzallea</i> (id. id.) . . . . .	157
<i>Eiztaria, zakurra eta ollagorra</i> (id. id.) . . . . .	217
<i>Mando zamatuak</i> (id. id.) . . . . .	313
<i>Adiskide bi eta artza</i> (id. id.) . . . . .	314
<i>Itz-ontzia</i> (id. id.) . . . . .	375
<i>Otsoa eta arkumea</i> (id. id.) . . . . .	376
<i>Kirkirra eta itzaya</i> (id. id.) . . . . .	459
<i>Katua eta ollarra</i> (id. id.) . . . . .	460
<i>Azeri-arrua</i> (id. id.) . . . . .	»
<i>Zakurra, zozoa eta astoa</i> (id. id.) . . . . .	461
<i>Gizoni bearra ta aberats zikotza</i> (id. id.) . . . . .	513
<i>Igelak errege eskatzen</i> (id. id.) . . . . .	529
<i>Choarrea eta erbia</i> (id. id.) . . . . .	559

#### Fragmentos filosóficos, religiosos y morales.

<i>Lagun urkoari barkatzearen gañeko itzketa</i> . . . . .	199
<i>Gal-aziaren parabola</i> . . . . .	251
<i>La muerte del Salvador</i> . . . . .	265
<i>Bada Jaungoiko bat</i> (fragmento filosófico-religioso en verso). .	278
<i>Jesus-ek Apostolui oñak garbitzea</i> . . . . .	285
<i>¡O Jesus!</i> . . . . .	286

#### Heráldica.

<i>Diccionario heráldico de la nobleza guipuzcoana.—Apéndices.</i> 321 y . . . . .	417
------------------------------------------------------------------------------------	-----

#### Historia.

<i>Historia de la Ciudad de San Sebastián.</i> 27, 41, 81, 137, 212, 239, 280, 331, 477, 524 y . . . . .	553
<i>Apuntamiento para un compendio historial de la M. N. Villa de Tavira de Durango y Memoria de sus hijos más ilustres.</i> 33, 65, 97, 129, 163, 193. y . . . . .	225
<i>El Génio de Nabarra</i> . . . . .	289

#### Juegos florales euskatos

<i>Euskal-itz-Jostaldiak Donostian—1887—Bilguma bereziaren egintza</i> . . . . .	22
----------------------------------------------------------------------------------	----

	<u>Páginas.</u>
<i>Fiestas euskaras en Guernica.—Programa.</i> . . . . .	346
Legislacion.	
<i>Fueros fundamentales del Reino de Navarra.</i> 60 y. . . . .	74
Leyendas y tradiciones.	
<i>Malko bedeinkatuak</i> (bascuence guipuzcoano). 46 y. . . . .	88
TRADICIONES NABARRAS. <i>Salkindaria.</i> ( <i>El Traidor</i> ). 169 y . . .	200
<i>La última gota de sangre. Leyenda</i> . . . . .	492
Lingüística.	
CURIOSIDADES BASCONGADAS.— <i>Arbol etimológico de Bizcaya,</i> con explicacion de nueve etimologias de esta voz . .104-105	
<i>El secreto de la palabra revelado por el bascuence.</i> 182, 316, 353 y . . . . .	503
<i>El más antiguo vocabulario del bascuence</i> . . . . .	531
Literatura.	
<i>Aita Santu Leon XIII-garrenari</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	4
<i>Los Reyes en el establo de Belen.</i> . . . . .	5
<i>Memorable alocucion.</i> . . . . .	25
<i>Gure sinismen oso-oso</i> . . . . .	40
<i>Erreguba</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	73
<i>Leon XIII-garrenari.</i> . . . . .	108
<i>Un vieux texte basque du XVII.<sup>e</sup> siècle.</i> 109, 112 y. . . . .	175
<i>Al río Avendaño, oda</i> . . . . .	117
<i>Oroitz bat Aita Santu Leon XIII-garrenari</i> . . . . .	136
<i>Jaungoikoa eta Foruak.</i> . . . . .	147
<i>El pescador, poesía.</i> . . . . .	154
CUADROS DEL EVANGELIO. <i>La mujer adúltera.</i> 233 y . . . . .	257
<i>Los montes</i> (traduccion de una balada). . . . .	243
<i>Al Director de la EUSKAL-ERRIA</i> (carta). . . . .	244
<i>El Stabat Mater</i> . . . . .	254
<i>Ante el Cristo de Vergara, poesía.</i> . . . . .	277
<i>La Resurreccion del Señor</i> . . . . .	299
<i>Udaberriaren edertasuna. Guzía zuzentzen duenaren arrasgo</i> <i>miragarria</i> . . . . .	309

	Páginas.
<i>El canto del cuco</i> . . . . .	312
<i>Aniversario de la muerte de Cervantes</i> (23 de Abril-1616-1888)	370
<i>Las ermitas, poesía</i> . . . . .	385
<i>Leon XIII-garrenari</i> . . . . .	391
<i>Erroma eta Euskal-erria</i> . . . . .	0
<i>La Ascension del Señor</i> . . . . .	396
<i>Por el mismo camino, poesía</i> . . . . .	404
<i>Episodios bascongados</i> . . . . .	406
<i>A la Virgen María (décima)</i> . . . . .	414
<i>Eleizaren Buruari</i> . . . . .	440
<i>Aita Santuari</i> . . . . .	455
<i>Elogio fúnebre de Cervantes</i> . . . . .	463
<i>EUSKAL-ERRIA-ren Zuzendari Jaunari</i> (carta en base. guip.º).	473
<i>Las flores de Mayo</i> . . . . .	474
<i>La nave salvadora</i> (version de una poesía bascongada).	490
<i>Mañé y Flaquer</i> . . . . .	
<i>El Padre Santo ante las ofrendas de la Caridad</i> (soneto) . . .	520
<i>El cantar de un emigrado, poesía</i> . . . . .	545
<i>Las fiestas de San Juan</i> . . . . .	561

## Música.

<i>Petra chardiñ saltzallia</i> (juguete lírico cómico) . . . . .	172
<i>Sociedad Coral de San Sebastian. Triunfo alcanzado en Pau</i> .	349

## Poesía bascongada.

<i>Aita Santuari</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	1
<i>Iru erregeak</i> (id. id.) . . . . .	13
<i>Belen-go izarchoa</i> (id. id.) . . . . .	14
<i>Erregiak datoz....</i> (id. id.) . . . . .	30
<i>Gure Aita Santu Leon amairu-garrenari</i> (id. id.) . . . . .	39
<i>Santu berriyai eleiza berriyak</i> (id. id.) . . . . .	58
<i>Gure Aita Santu maite Leon XIII-garrenari, bere Urresko Eztayetan</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	73
<i>Aritz bedeikatua</i> (id. id.) . . . . .	80
<i>Donostiyan irugarren arzaigokia, 1828-garreneko igande</i> <i>inauteri goizcan</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	85
<i>Aita Santu Leon XIII-garrenari, bere Urresko Eztayetan</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	107
<i>Donostiako gazteak, langille maisuen festa, 1832-garren urte-</i> <i>ko zanpanzart eguerdian</i> (bascuence guipuzcoano) . .	115
<i>Aita Santu Leon XIII-ri</i> (id. id.) . . . . .	135

	Páginas.
<i>Chori organista</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	149
<i>Neure Jesus, errukiya</i> (bascuence bizcaino). . . . .	151
<i>Karidadea</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	155
<i>Gaiñoak</i> (soneto en bascuence guipuzcoano) . . . . .	156
<i>Manterola!</i> (recuerdo en id. id.) . . . . .	162
<i>Manterola-ri</i> (id. id. id.) . . . . .	»
<i>Aita Santu Leon XIII-garrenari, Durangoko geisotegiko San Bizente Paulen alabak egiten deitzen eskinzariya</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	180
<i>Erromako Aita Santu Leon XIII-garrenaren Urrezko Ezteguetan nere biotzaren pozgarria</i> (bascuence bizcaino). . . . .	181
<i>Ama falta</i> (bascuence guipuzcoano). . . . .	187
<i>Guzman onari</i> (oda traducida al bascuence bizcaino) . . . . .	188
<i>Atzo eta gaur</i> (bascuence guipuzcoano). . . . .	205
<i>Mendiyak</i> (id. id.) . . . . .	211
<i>Aita Santu Leon XIII-garrenari bere Urrezko Ezteyelan</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	229
<i>Esquititz bat Eleizaren Buruari</i> (id. id.). . . . .	231
<i>Nere amari 1885-garreneko San José egunean</i> (id. id.) . . . . .	238
<i>Urtearen lau-erak</i> (id. id.). . . . .	247
<i>Ama urrikaltsua</i> (traducción de una poesía al basc. guipuzc.º). . . . .	263
<i>Jesus gurutzetuen Arbolak Santeari</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	269
<i>Pasiñoko egunaren sentiereak</i> (id. id.) . . . . .	275
<i>Uda-berria</i> (id. id.). . . . .	284
<i>Estaida urrezkoak</i> (id. id.). . . . .	297
<i>Aita-Santu Leon XIII-garrenari bere Urrezteyelan</i> (id. id.) . . . . .	298
<i>Israelgo mirariak. Gure Aita Santu Leon XIII-garrenari bere urrezko ezteguetan</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	329
<i>Aita Santuari</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	333
<i>Nere lagun baten obian</i> (id. id.). . . . .	340
<i>Erromako Kristauburu la Errege Leon XIII-ri</i> (id. id.) . . . . .	358
<i>Aita Santu Leon XIII-garrenari</i> (id. id.) . . . . .	359
<i>Bernardoa.—Roncesballesko batalla</i> (traducción del Bernardo al bascuence bizcaino) . . . . .	367
<i>Kristau guztiak Balzarrearen Errege mailagarriari</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	389
<i>Mayatzeko lora eskeintza</i> (id. id.). . . . .	395
<i>Letañak Euskal-erriyan</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	401
<i>Amets bat</i> (bascuence guipuzcoano). . . . .	405
<i>Zitalkeria</i> (id. id.). . . . .	432

	Páginas.
<i>Kristinau buru goyen Aita Santu Leon XIII-garrenari</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	437
<i>¡Maria!</i> (bascuence guipuzcoano). . . . .	445
<i>Nere maitiari</i> (id. id.) . . . . .	476
<i>Ontzi salbatzallea</i> (id. id.) . . . . .	490
<i>Aita Santuari bere Urrezko Estayetan</i> (id. id.) . . . . .	491
<i>Jesus-en Biotzari</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	494
<i>Anchiñako erri-kantachu eder bat</i> (cancion popular bizcaina) . . . . .	498
<i>Zuri</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	502
<i>Uda</i> (id. id.) . . . . .	508
<i>San Luis Gonzaga-ri</i> (id. id.) . . . . .	518
<i>Kristau-Burua ontasunezko emongeien aurrean. Amalauduna</i> (traduccion de un soneto al bascuence bizcaino) . . . . .	521
<i>EUSKAL-ERRIA-ren Zuzendari Jaunari bere egunean</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	523
<i>Andra Maria Erdoiza-koa</i> (bascuence bizcaino) . . . . .	538
<i>Euskal-erriari</i> (bascuence guipuzcoano) . . . . .	550
<i>Jesus-en Biotzari</i> (id. id.) . . . . .	560
<i>Gipuzkoari omencho bat</i> (id. id.) . . . . .	564

## Seccion amena.

<i>Egiya</i> . . . . .	32
<i>Arrazola</i> . . . . .	93
<i>Gizon t' ume</i> . . . . .	128
<i>Edale garbia</i> . . . . .	160
<i>Marrajua</i> . . . . .	224
<i>Ezkondubaten sentenziya</i> . . . . .	320
<i>Diálogo.... al viento</i> . . . . .	383
<i>Munduko gora berak</i> . . . . .	447
<i>¡Başkaldu!</i> . . . . .	480
<i>Erritar yayua</i> . . . . .	512
<i>Alezpanuartzen</i> . . . . .	544
<i>Azkarra</i> . . . . .	»

## Variedades euskaras.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN.— <i>Movimiento habido durante el 4.º trimestre de 1887 y aumento que ha tenido en el 2.º semestre del mismo año</i> . . . . .	10
<i>Ganaduen gañean jolasa</i> . . . . .	103

	Páginas.
<i>Monumento á Moraza . . . . .</i>	121
<i>Concierto en honor de Arriaga . . . . .</i>	125
<i>Funcion benéfica organizada por la Sociedad el Fomento de las Artes. . . . .</i>	153
<i>Manterola-ri bere eriotzaren laugarren urteurrenean (recuerdo fúnebre) . . . . .</i>	161
<i>El temporal de nieves . . . . .</i>	206
BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN.— <i>Movimiento habido durante el primer trimestre de 1888. . . . .</i>	315
<i>Obsequio á Churruca. . . . .</i>	378
<i>Portada del álbum euskaro dedicado á Su Santidad . . . . .</i>	456-457
<i>Euskal-erriak Aita Santuari. Portada (apuntes descriptivos). . . . .</i>	458
<i>Album euskaro dedicado á Su Santidad. . . . .</i>	481

### FÊ DE ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
237	11	ó	á
333	23	biotzetiz	biotzetik
340	20	1088	1888
473	12	dek	det

Asimismo se han deslizado algunas otras, cuya escasa importancia habrá salvado, seguramente, el buen criterio del lector.

### Advertencia á los Encuadernadores.

Téngase especial cuidado en el cosido del libro, al tratarse de las láminas dobles que aparecen en las páginas 392-393 y 456-457.